



# SELECCIONES LITERARIAS



## A MI MADRE

Por RAFAEL SANTIAGO

Para aquella que fué pa-  
ra mi, sueño de un día.

Triste y solo en la vida sin amigos,  
sólo y triste he vivido sin amor,  
me faltaron las caricias de una madre  
cuando niño aspiraba a su calor.

Y así triste, solitario, abandonado,  
me negaron la alegría, me enseñaron el dolor;  
mas ahora cuando joven necesito las caricias  
de una madre que me brinde puro amor.

Una madre, no la encuentro, no es posible,  
una madre que comprenda de sus hijos el dolor,  
madres hay, pero pocas en la vida  
que comprendan los motivos por los cuales sufro hoy.

Muchas veces casi loco y cavilando  
he intentado con mi vida terminar,  
mas pensando que la vida es todo engaño  
tengo tiempo suficiente de pensar.

¡Oh, Dios mio, como viven en la tierra tantas almas,  
ya cansadas del martirio soportar;  
dame alivio y mis penas desvanezcan  
como nubes en el cielo, como sombras en la mar!

Que se pierdan muy distantes, muy distantes,  
a horizontes donde no me puedan encontrar;  
lejos, lejos, a otra parte del océano insondable,  
que se marchen de mi lado y me dejen descansar.

Estas horas de amargura que en mi vida tantos años,  
he sentido deslizarse sin poder sobrellevar,  
van minando mi existencia, lentamente sin remedio  
sin hallar nada en el mundo que me pueda consolar.

Y así vivo, triste, solitario, abandonado,  
y sin una madre que comprenda mi dolor,  
esperando encontrar en mi camino  
una mano protectora que me brinde puro amor.

SAN JUAN, PUERTO RICO.

